

Somos tierra...

Podemos vivir sin tan siquiera pensar en ello. Pero todos, aunque no tengamos una conciencia muy clara de la pregunta, damos una respuesta. ¿Qué somos? Para algunos somos sólo materia, que por las leyes inherentes de la misma y el pasar del tiempo, hemos adquirido la complejidad que observamos. Según ellos, sólo somos tierra... y nada más. Todo termina con la muerte y a fin de cuentas, nada importa. No existe diferencia fundamental entre Hitler y la madre Teresa. Los dos están muertos y cuando el sol se apague en billones de años todo será inconsecuente. De hecho, no necesito esperar millones de años. En 20 a 40 años todo habrá terminado para mí. Eso sería con suerte. Pudiera terminar esta noche con un aneurisma cerebral, un ataque al corazón o una bala perdida. Jamás volvería a ver el rostro o a escuchar la voz de los que amo. Tiemblo de pensarlo.

Este pensamiento no sólo fundamenta la filosofía de vida de una persona sino también pretende explicar los procesos sociales. Para esta gente el problema es sólo económico, de recursos y riquezas, de producción y de consumo, y en última instancia de las fuerzas del mercado. El problema de Puerto Rico para ellos es económico, falta de dinero. A nivel personal, algunos piensan que sus problemas se acabarían y que serían felices si tuvieran suficiente dinero; aunque hayan países con muchos recursos y extrema pobreza; aunque haya millonarios que de vez en cuando se suiciden. Para ellos la vida consiste en tener bienes en abundancia. Como los jóvenes involucrados en el trasiego de drogas que prefieren una vida de mucho dinero, aunque sea de peligro constante y les cueste la vida. Prefieren una vida de placer intenso, aunque corta, a una vida de carencias, esfuerzos o sacrificios,

aunque larga. “Comamos y bebamos que mañana moriremos“. En demasiadas de nuestras comunidades pobres la historia de éxito mas notoria es la del dueño del punto. Si a esto sumamos los hogares rotos, la violencia en el hogar, la deserción escolar, la alta incidencia de problemas de aprendizaje de los niños y la propaganda consumerista nos damos cuenta que estamos ante una realidad que no tiene soluciones fáciles. Vivimos como pensamos. Las ideas tienen consecuencias.

Somos tierra...con el soplo de vida de Dios. Jesús dijo: “No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que salga de la boca de Dios”. Tenemos hambre de eternidad. Tenemos hambre de relacionarnos íntimamente y estoy hablando de la intimidad del alma. Tenemos hambre de sentido en la vida y de propósito. Tenemos hambre de justicia y de esperanza. Tenemos hambre de paz. Jesús le dijo a la mujer de Samaria, promiscua y hereje, pero necesitada como todos: “El que tome del agua de este pozo volverá a tener sed. Pero el que beba del agua que yo doy no tendrá sed jamás”.

Necesitamos recursos y también necesitamos hombres y mujeres íntegros y honestos que los administren. Necesitamos recursos pero también necesitamos volver a valorar el esfuerzo y el trabajo. Necesitamos recursos pero también necesitamos respeto y solidaridad hacia el otro. Necesitamos recursos pero también necesitamos esperanza. Una esperanza que se fundamente no en la abundancia de nuestros recursos si no en la fidelidad de Dios. Volvamos a Él a través del camino que Jesús abrió con su sangre en la Cruz. Nos va la vida.

Dr. César A. Vázquez Muñiz, pastor